



Presentación del Dossier: Introducción a los estudios ricoeurianos en La Plata

Alejandra Bertucci

Centro de Investigaciones en Filosofía, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
alejantucci@hotmail.com

María Luján Ferrari

Centro de Investigaciones en Filosofía, Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP-CONICET), Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina
lujanferrari@hotmail.com

Cita sugerida: Bertucci, A. y Ferrari, M. L. (2024). Presentación del Dossier: Introducción a los estudios ricoeurianos en La Plata. *Revista de Filosofía (La Plata)*, 54(2), e107. <https://doi.org/10.24215/29533392e107>

En una entrevista aparecida en 1976 a propósito de la crisis que experimentaba la filosofía al ver cuestionados, por la ciencia, sus dominios tradicionales, Paul Ricoeur declaraba:

Yo diría que la filosofía sólo puede sobrevivir si, por un lado, mantiene a toda costa la memoria de lo que ha desaparecido. No puede haber filosofía sin historia de la filosofía. Por otro lado, debe mantener el debate con una ciencia o con las ciencias. Las ciencias humanas son un interlocutor privilegiado: son las únicas en las que el objeto es el mismo que en la filosofía. (Ricoeur, 1976)¹

Si la filosofía quiere sobrevivir deberá, por un lado, hacer de su propia historia un objeto filosófico y, por el otro, mantener un diálogo vivo con las ciencias humanas y sociales. La tarea filosófica parece, entonces, configurarse entre los textos de la historia de la



filosofía y la reflexión sobre los núcleos temáticos fundamentales que hacen a la actividad de los sociólogos, los antropólogos, los historiadores, los psicólogos. En este sentido, como afirma Néstor García Canclini (García Canclini, 2018), Ricoeur es una figura de las intersecciones, uno de los grandes filósofos del siglo XX que piensa las fronteras entre disciplinas.

Bajo esa consigna, durante el año 2015 se llevó a cabo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata el IV Congreso Iberoamericano sobre Paul Ricoeur: “Las ciencias sociales y humanas en diálogo”, en el marco de una serie de congresos iberoamericanos sobre Paul Ricoeur que se realizan, hasta el momento de manera periódica, desde el año 2010, y cuya última edición fue la del año 2022 en la Universidad de Coimbra en Portugal.

Aquel congreso en la ciudad de Ensenada tenía como objetivo principal convocar a investigadorxs, profesorxs, graduadxs y estudiantes a debatir sobre aquellos conceptos teóricos propuestos por Ricoeur que tuvieron, y siguen teniendo, un gran impacto en los debates entre la filosofía y las ciencias sociales y humanas para volver a pensar, mediante el intercambio académico, la narración, la temporalidad, la resimbolización de la política a partir de la memoria y la historia, la relación entre hermenéutica y fenomenología, la subjetividad y el reconocimiento, entre otros temas.

Los trabajos aquí presentados son una pequeña muestra de lo que se discutió entre los días 13 y 15 de agosto de 2015, cuando más de ochenta expositores y asistentes de varios países se reunieron para analizar el impacto que aquellas líneas temáticas tienen sobre la filosofía iberoamericana, dando así un nuevo impulso a una línea de investigación que se mantiene constante en la Universidad Nacional de La Plata y que podemos remontar hasta las figuras de Néstor García Canclini y Mario Presas.

En el marco de las reflexiones sobre nuestras propias prácticas académicas, desde una filosofía de la periferia que para pensarse a sí misma debe tener en cuenta desde las condiciones materiales de producción hasta la dinámica de la constitución del campo disciplinar filosófico, nos propusimos ver en nuestro propio Departamento de Filosofía el momento en que se comienza a estudiar por sí misma la filosofía de Ricoeur. Si en las décadas del cincuenta y el sesenta se le conocía como historiador de la filosofía, a partir de finales de la década del sesenta encontramos estudios sobre su obra filosófica, primero en García Canclini y más adelante Mario Presas.²

Sobre la importancia que tuvo Mario Presas en la introducción de los estudios ricoeurianos en la Argentina remitimos a lxs lectorxs al Dossier “En torno a la obra de Mario Presas en sus 90 años”, aparecido en el volumen 53 (2) de esta revista, en 2023.

Particularmente, nos referimos al artículo “Existencialismo y hermenéutica en Paul Ricoeur y Mario Presas” en el que se traza un paralelismo entre las trayectorias de ambos a partir de su pertenencia al giro hermenéutico de la fenomenología y de la relevancia que cobra la filosofía existencial francesa de principios del siglo XX en ese contexto. Presas dedicará varias de sus obras y seminarios al pensamiento de Paul Ricoeur a lo largo de su carrera docente. Uno de los primeros fue un seminario sobre la imaginación que se dictó en nuestra Facultad en el año 1986, en una de cuyas unidades se trataba la perspectiva ricoeuriana del imaginario social. Este primer interés por la imaginación productiva, con un fuerte anclaje en los estudios por la metáfora, avanzará luego en dirección al problema de la narración tal como Ricoeur lo desarrolla en *Tiempo y narración*.

Si bien Presas mantuvo algún breve intercambio con Ricoeur a propósito de los estudios husserlianos, los vínculos de García Canclini pueden considerarse académicamente más directos y personales. En efecto, Canclini se doctoró en 1978 bajo la dirección de Ricoeur en la Universidad de París, con una tesis titulada *Epistemología e historia: la dialéctica entre sujeto y estructura en Merleau-Ponty*. Luego de haber dictado clases de Antropología Filosófica y de Filosofía y Estética en la Universidad de La Plata, a raíz de su exilio, debido a la dictadura cívico-militar, continuó sus actividades académicas en México.³ Dedicado a los estudios culturales sobre las vanguardias de los años sesenta y setenta, y actualmente a las políticas culturales en la era de la globalización, Canclini no abandona el gusto por la filosofía ricoeuriana, como lo atestigua la reciente inclusión de “El tiempo en Ricoeur: acontecimiento y estructura” en la compilación de textos *Innovaciones artísticas . rebeliones sociales* editado por la Editorial de la Universidad de La Plata en el año 2023. El texto, que originalmente se había publicado en el número 13 de *Cuadernos de filosofía*, editado por la Universidad Nacional de Buenos Aires, anticipa la importancia de la temporalidad como uno de los hilos o temas vertebradores de la filosofía de Paul Ricoeur. A la vez, en el mismo volumen, Presas escribe sobre la importancia del tiempo en la obra de Marcel en “Encarnación y tiempo en Gabriel Marcel”.⁴

García Canclini y Presas ya habían percibido lo fructífero de los temas que Ricoeur propone en su particular modo de pensar no sólo como filósofo sino también como historiador de la filosofía. El tiempo y la narración son dos temas que atraviesan desde siempre la trayectoria intelectual de Ricoeur quien, con diferentes matices según el momento filosófico, entiende que la historia y la ficción tienen la capacidad de configurar la paradójica experiencia humana del tiempo.

Mientras pensábamos esta introducción, un estudiante del seminario *La lectura de Paul Ricoeur sobre la metáfora*, que se dicta

actualmente en el Departamento de Filosofía, nos acercó un texto de Ricoeur que desconocíamos.⁵ El texto en cuestión se titula “Objetividad y subjetividad en la historia”, aparecido en 1969 en el volumen 2 de la revista *Tarea* editada por el Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Plata, y traducido por Cristina Escofet, dramaturga argentina y profesora en filosofía por la Universidad Nacional de La Plata; fue reeditado en el año 2015, en *Historia y verdad*, por Fondo de Cultura Económica, con la traducción de la profesora Vera Waksman, actual profesora de Filosofía Política de nuestra Facultad.⁶ Permítasenos resaltar, en este punto, la importancia del trabajo filosófico que suponen para los estudios ricoeurianos en la Argentina las traducciones de Cristina Escofet y de Vera Waskman.⁷

Buscando las continuidades de sentido con la seguridad de que los entramados que tejen las tradiciones académicas, nunca del todo saturados, nos permiten resignificar nuestros intereses filosóficos actuales, leímos el texto de Ricoeur que nos acercó el estudiante de filosofía y tradujeron nuestras colegas. Sin entrar en los detalles del análisis, que superarían el espacio de esta introducción, el texto trata un problema epistemológico que atañe de modo fundamental a la relación entre la historia de la filosofía y las ciencias históricas, y que puede resumirse en la dicotomía objetividad-subjetividad. A la objetividad de la investigación, instituida por el pensamiento metódico, le corresponden distintas dimensiones de una subjetividad situada que se pone en evidencia mediante una actitud reflexiva del investigador sobre su propia tarea. Sin embargo, este tipo de subjetividad “histórica” no agota el problema. Ricoeur se refiere a su vez a una subjetividad de la reflexión instaurada por el filósofo quien, como lector, recupera de distintos modos la historia escrita y enseñada. En otros términos, objetividad y subjetividad no se distinguen más que de un modo analítico; toda objetividad es instituida por el propio pensamiento metódico a la cual le corresponde la subjetividad del filósofo o del científico social situada en las coyunturas socioculturales o en la filosofía del presente, que no debemos confundir con una subjetividad pasional.

De este modo, encontramos en “Objetividad y subjetividad en la historia” las bases metodológicas que sirven para el desarrollo de las tesis sobre el relato histórico, el tiempo y la subjetividad configurada por la mediación de la lectura; es decir, las bases que aseguran el tratamiento filosófico de los problemas que García Canclini y Presas habían anticipado como relevantes a la hora de leer la filosofía de Ricoeur. Pero al mismo tiempo, el texto revela la estructura fundamental que asegura la posibilidad del diálogo y de las mediaciones entre la filosofía y las ciencias sociales y humanas como

ámbitos de reflexión que suponen más una relación de homogeneidad o de correlación que de heterogeneidad, como lo muestran los trabajos incluidos en este Dossier.

En “El giro fenomenológico de la hermenéutica según Heidegger, Gadamer y Ricoeur”, aparecido en *Le tournant herméneutique de la phénoménologie*, Jean Grondin sostiene que el giro hermenéutico del que tanto se habla es en realidad el nombre de una radicalización del programa y de la mirada fenomenológica que se muestra atenta a la condición lingüística e histórica del sentido. Si el artesano de este giro fue, sin duda, Heidegger, Grondin cree que ya se estaba gestado en la propia fenomenología husserliana. La tesis que subyace a todo el libro es la necesidad recíproca tanto de la mirada fenomenológica como de la mirada hermenéutica para dar cuenta de nuestra situación vital. En el capítulo traducido, Grondin afirma que una hermenéutica general puede significar dos cosas: una teoría universal y normativa de la interpretación que propone reglas universales, válidas para todas las ciencias interpretativas (Dannhauer, Schleiermacher y Dilthey), o una reflexión filosófica sobre el fenómeno de la comprensión y del carácter interpretativo de nuestra experiencia del mundo. En el siglo XX, este segundo sentido de hermenéutica es el que se impuso a la conciencia con Heidegger, Gadamer y Ricoeur. Estos tres autores tienen en común haber presentado la hermenéutica como un desvío necesario de la fenomenología. Sin embargo, cada uno ha explicado de manera muy diferente la deuda de la hermenéutica con la fenomenología, que es, también una deuda de la fenomenología con la hermenéutica. Aunque el capítulo explora las diferencias a partir de las cuales se ha descrito dicho giro, concluye que una fenomenología sin hermenéutica es ciega y una hermenéutica sin fenomenología permanece vacía.

Con la convicción de que la filosofía de Paul Ricoeur se trata de una fenomenología hermenéutica, “Apelación y subjetividad”, de Patricio Mena Malet, se pregunta por la posibilidad de una filosofía de la apelación ricoeuriana. Una investigación sobre la situación fundamental en la que respondemos al llamado del otro se remonta hasta la filosofía de Heidegger o Emanuel Lévinas y, en la actualidad, la encontramos en las obras de Jean-Luc Marion y Jean-Louis Chrétien. Ubicar a Ricoeur en esta saga resultaría fácil si pensamos en sus escritos religiosos sobre la hermenéutica de la apelación; sin embargo, Mena Malet se da la tarea de reconstruir una fenomenología de la apelación trazando un camino desde la *Filosofía de la voluntad* hasta *Lo justo* para develar algunos recursos diferenciales que aporta Ricoeur para la comprensión del fenómeno del acontecimiento de la llamada y que no hallamos en el resto de los fenomenólogos, como es el caso de los conceptos de apelación, responsividad y cuidado. Uno de los aportes más originales del texto consiste en mostrar cómo los

aportes de Ricoeur, puestos en diálogo con las filosofías de la apelación más clásicas, tienen consecuencias metódicas en el interior de la fenomenología misma.

“Acción, identidad e historia”, de Francisco Naishtat, continúa el tratamiento del problema de la relación entre identidad y otredad, pero ahora considerando los aportes de las ciencias del lenguaje y de la acción que Ricoeur toma en cuenta, sobre todo, a partir de la década del setenta. El texto parte del “quién” de la acción-agente en la perspectiva de la pragmática ricoeuriana del discurso, para insertarlo, en un segundo momento, en la dialéctica del reconocimiento, que articula en Ricoeur la acción colectiva, inspirada en el triple pliegue de la comunidad-ipse narrativa, la lucha por el reconocimiento y las *capabilities* de Amartya Sen. Este pliegue de lo colectivo se reinserta en la historiografía a partir de la hermenéutica del texto, desplazando las dicotomías individualismo-holismo y explicación-comprensión en provecho de la articulación saussuriana entre estructura y agente, o lengua y habla. Finalmente, se concluye en el carácter abierto del pasado historiográfico, en semejanza con la traducción de un texto, no sin relación con el *Nachleben* benjaminiano. El aporte de Naishtat nos remite no sólo a sus trabajos sobre Ricoeur publicados en la *Revista de Filosofía y Teoría política* y a los seminarios dictados en el Departamento de Filosofía sobre el reconocimiento en Paul Ricoeur, sino también a su libro *Problemas filosóficos en la acción individual y colectiva*, en el que aborda, desde una perspectiva pragmático-filosófica, los problemas en torno a la acción individual y colectiva. El concepto de ipseidad de Paul Ricoeur le permite dar cuenta de la identidad grupal sin dejar a un lado las tensiones que acarrea pensar el vínculo entre identidad personal e identidad colectiva.⁸

A las relaciones entre Benjamin y Ricoeur, que deja bosquejadas el artículo de Naishtat, Anabella Di Pego contribuye con un diálogo entre ambos filósofos. En primer lugar, realiza un rastreo de las escasas menciones a Benjamin en los tres tomos de *Tiempo y narración* y en *Si mismo como otro*; luego, contrapone las miradas de ambos autores sobre la relación entre narración, historia y experiencia. Di Pego sostiene que si en Ricoeur, quien retoma el legado aristotélico, la concordancia de la trama sobre la discordancia de los episodios narrados es lo que permite hablar de narración, en Benjamin, por el contrario, hay un primado de la discordancia sobre la concordancia sin que esto signifique una anulación de la narración. Para demostrarlo, remite al análisis de Benjamin sobre *Berlin Alexanderplatz* de Alfred Döblin, novela experimental en la que el montaje es el principio estilístico por el cual nuevas modalidades narrativas disruptivas y fragmentarias aparecen. Benjamin ofrece así una ampliación de la propia noción de narratividad, que es capaz de dar cuenta de la moderna fragmentación de la experiencia. Lo mismo

se aplicaría a la historiografía, a la que Benjamin propone “pasarle a la historia el cepillo a contrapelo”.

El último artículo al que nos referiremos trata sobre las posibilidades que encuentran la filosofía y la ciencia histórica en el contexto de una crisis de historicidad o crisis de futuro que experimenta el mundo occidental, como la denomina François Dosse en “Lugares, trabajo, deber de memoria en la obra de Paul Ricoeur”. Cuando los grandes esquemas explicativos como el estructuralismo, el marxismo o el funcionalismo pierden su valor estructurante de lo real, se vuelve imperioso para Dosse darse la tarea reflexiva sobre el cuestionamiento del sentido de la operación historiográfica, tal como lo anunciara Ricoeur en el texto aparecido en *Tarea*. En estas circunstancias aparece la monumental obra *Memoria, historia, olvido*, que ubica la ciencia histórica como un análisis situado en el que resulta fundamental subrayar el aspecto construido del discurso del historiador, siempre abierto a nuevas interpretaciones. Este es uno de los grandes hilos conductores de la concepción reflexiva de la historia que defiende Ricoeur y que Dosse pone al servicio del pensamiento sobre el trabajo de la memoria, sin desatender el compromiso historiográfico con la verdad ni el deber de memoria, como algunos intérpretes le han reclamado, para luego situar el resultado de ese trabajo de la memoria en los lugares de memoria entendidos como huellas donde el pasado ha devenido presente. Este desplazamiento de la acontecimentalidad hacia la huella y sus herederos representa una vuelta de la disciplina histórica sobre sí misma, lo que podríamos calificar, con Dosse, como un verdadero giro hermenéutico en la historiografía.

Entre el giro hermenéutico de la fenomenología con el que iniciamos este Dossier y el giro hermenéutico de la historiografía que lo cierra se han desplegado los análisis de algunos de los protagonistas del aquel encuentro del año 2015. Sin embargo, la comunidad filosófica que allí se constituyó excede los límites del Departamento de Filosofía y de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de La Plata. Se siguen produciendo encuentros sobre la filosofía de Paul Ricoeur en contextos locales, incluso en épocas de pandemia, como el I Coloquio Iberoamericano sobre el Pensamiento de Paul Ricoeur en 2020. Ellos se continúan en trabajos de escritura colectiva, como la reciente compilación *Paul Ricoeur: Junto, más allá y por debajo de su obra*, editado por Francisco Díez, Silvia Gabriel, Esteban Lythgoe, Patricio Mena Malet, o el volumen de próxima aparición en Lexington Books, *From Vulnerability to Promise in Ricoeur: Perspectives from Women Philosophers*, editado por la filósofa chilena Beatriz Contreras Tasso junto con Sophie-Jean Arrien.⁹

Referencias

- Fernández, C., Bugnone, A. y Capasso, V. (2023). Entrevista a Néstor García Canclini: hacer filosofía entre disciplinas diversas. *Sociohistórica*, 51, e199. <https://doi.org/10.24215/18521606e199>
- Garbarino, M. A., Binaghi, E., Giacobone, P., Guadalupe González, C. S., Rouede, G. y Saltapé, N. E. (2024). Entrevista a Walter D. Mignolo: La opción decolonial introduce la geopolítica del conocer, del sentir y del querer. *Revista de Filosofía (La Plata)*, 54(1), e100. <https://doi.org/10.24215/29533392e100>
- García Canclini, N. (2023). *Innovaciones artísticas y rebeliones sociales*. La Plata: Edulp.
- Greeley, R. (2018). *La interculturalidad y sus imaginarios: Conversaciones con Néstor García Canclini*. Santiago de Chile: Palinodia.
- Naishtat, F. S. (2004a). *Problemas filosóficos en la acción individual y colectiva. Una perspectiva pragmática*. Buenos Aires: Prometeo.
- Naishtat, F. S. (2004b). La noción de persona como particular de base. La ontología de la adscripción de Strawson, un precedente del *soi-même* de Ricoeur [En línea]. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 35. Recuperado de http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.154/pr.154.pdf
- Naishtat, F. S. (2007). Del Ipse existencial al Ipse narrativo. Fronteras y pasajes entre la fenomenología ontológica de Sartre y la fenomenología hermenéutica de Ricoeur [En línea]. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 38. Recuperado de https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.648/pr.648.pdf
- Ricoeur, P. (1976). *La philosophie d'aujourd'hui*. París: Grammont Laffont. Bibliothèque Laffont des Grands Thèmes, 84.
- Ricoeur, P. (2015). *Historia y verdad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Notas

- 1 Ricoeur, P. (1976). “Je dirais assez volontiers que la philosophie ne peut survivre que si, d'une part, elle maintient coûte que coûte la mémoire de ce qui a disparu. Il n'y a pas de philosophie sans histoire de la philosophie. Elle doit d'autre part entretenir le débat avec une science ou avec des sciences. Les sciences humaines sont un interlocuteur privilégié: elles sont les seules où l'objet soit le même qu'en philosophie”. La traducción es nuestra.

- 2 En línea con lo que venimos diciendo, podemos citar como antecedente la entrevista a Walter Mignolo que publicó la *Revista de Filosofía* en su primer número de este año. Ver Garbarino, M. A., Binaghi, E., Giacobone, P., Guadalupe González, C. S., Rouede, G. y Saltapé, N. E. (2024).
- 3 Recomendamos la lectura de la entrevista que se le realizó a García Canclini en ocasión del acto homenaje que tuvo lugar en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación el 13 de octubre de 2022: Fernández, C., Bugnone, A. y Capasso, V. (2023).
- 4 En el mismo volumen escribe Roberto Walton “Merleau-Ponty y el problema del tiempo”. Walton también se dedicó al estudio de la relación entre Husserl y Ricoeur.
- 5 Nos referimos al seminario *La lectura de Paul Ricoeur sobre la metáfora* que dicta la profesora Alejandra Bertucci, en el segundo cuatrimestre del año académico 2024, en el Departamento de Filosofía de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.
- 6 El texto original de 1952 se corresponde con una conferencia que dio Ricoeur en las *Journées pédagogiques de coordination entre l'enseignement de la philosophie et celui de l'histoire*, editada por primera vez en la *Revue de l'enseignement philosophique*, *Bulletin Association des professeurs de philosophie de l'enseignement public*, 3, 1953, julio-septiembre. Para ver la revista Tarea puede consultarse el enlace a Memoria Académica: https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.1130/pr.1130.pdf
- 7 Cristina Escofet es profesora de filosofía de la Universidad Nacional de La Plata. Es escritora, dramaturga, guionista y directora teatral. Estrenó más de veinte obras de teatro; entre ellas, *Fridas*, *La roca*, *Bastarda sin nombre*, *Ay*, *Camila!*, *Sol de noche*, *Yo*, *Encarnación Ezcurra*, *Padre Carlos (El rey pescador)*. Entre sus numerosos premios, cuenta con el premio Konex a la actividad teatral 2024.

- 8 Ver Naishtat, F. S. (2004). La noción de persona como particular de base. La ontología de la adscripción de Strawson, un precedente del *soi-même* de Ricoeur [En línea]. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 35. Recuperado de http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.154/pr.154.pdf y Naishtat, F. (2007). Del Ipse existencial al Ipse narrativo. Fronteras y pasajes entre la fenomenología ontológica de Sartre y la fenomenología hermenéutica de Ricoeur [En línea]. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 38. Recuperado de https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.648/pr.648.pdf.
- 9 El coloquio llevó por título “La hermenéutica de Paul Ricoeur: sobre las huellas de sus dialécticas abiertas e imperfectas” y tuvo lugar en el Centro de Investigaciones Filosóficas, en Buenos Aires, en diciembre del año 2020. Para tener un panorama más amplio de los estudios ricoeurianos, recomendamos consultar los trabajos de Graciela Ralon, quien en el ámbito de los estudios fenomenológicos ha retomado algunos textos de García Canclini para pensar la relación entre Merleau-Ponty y Ricoeur acerca de la historia desde una perspectiva dialéctica; Rosa Belvedresi, quien trata la obra de Ricoeur como parte de los programas de la cátedra de Filosofía de la Historia en la Universidad Nacional de La Plata. A este esfuerzo podemos sumar la tarea de investigación y difusión por parte de Marie-France Begué, profesora de la Universidad del Salvador (Buenos Aires) y representante del Fonds-Ricoeur en la Argentina; las tareas de investigación y docencia llevada a cabo por Aníbal Fornari en la Universidad Católica de Santa Fe; y las traducciones de Néstor Corona y Pablo Corona, entre muchxs otrxs.